

hechos y JUICIOS

Formación profesional

La Dirección General de Enseñanza Laboral no solamente tiene a su cargo los Institutos Laborales, sino que de ella dependen múltiples establecimientos de formación específicamente profesional: Escuelas de Artes y Oficios, Escuelas de Trabajo, las de Orientación y Preaprendizaje, de Mecánica de precisión y Armería (como la de Eibar), de Artes Gráficas, Institutos de Enseñanzas Profesionales de la Mujer y numerosos Centros privados de análogo carácter.

En casi todos ellos se realizaron importantes reformas y a todos llegó la preocupación de la Dirección General durante el año 1954: desde la creación de edificios de nueva planta, hasta las obras de ampliación y reparación más urgentes, adquisición de material, nuevas instalaciones o simplemente subvenciones y ayudas.

Por lo que a nuestra provincia se refiere, inicióse la construcción de la nueva Escuela de Trabajo de Puertollano, cuyas instalaciones actuales fueron también mejoradas, y se realizaron diversas reformas en la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real, cuyo nuevo Director, el Profesor de Dibujo don Jerónimo López-Salazar, sabemos ha sido escuchado en sus gestiones y conseguido la promesa de un edificio de nueva planta, para el cual ya cedió solar el Ayuntamiento.

Más aún: a la Escuela Profesional «Hermano Gárate», que funcionaba regentada por la Compañía de Jesús con carácter privado, se le ha concedido la validez oficial de sus cursos profesionales, además de donarle una importante subvención económica.

La provincia de Ciudad Real tiene, pues, muchos motivos de agradecimiento al Director General de Enseñanza Laboral, Sr. Rodríguez de Valcárcel.



Balance de una labor

«Obras son amores, que no buenas razones». Estamos en la tierra de Sancho y no nos parece inadecuado recurrir al refranero, tan rico y tan denso en La Mancha, para reflejar el esfuerzo de una obra y el balance de una labor.

En el último pleno del Patronato Nacional de Enseñanza Media y Profesional, presidido por el Ministro de Educación, Sr. Ruiz-Giménez, nuestro Director General de Enseñanza Laboral, don Carlos María Rodríguez de Valcárcel, presentó un amplio resumen de las actividades desarrolladas durante el año anterior, cuyo extracto se publica en otro lugar de este número.

Aquí sólo pretendemos, con la elocuencia de unas cifras, reflejar el avance lento, pero seguro —(sin prisa y sin pausa)— de la Enseñanza Laboral en España: los 15 Institutos del año 1951, fueron 22 en el siguiente (a esta segunda promoción pertenece el de Daimiel), para elevarse a 46 en 1953, a 60 en 1954 y contar en estas fechas ya con 74 Centros en plena actividad, a los que sumando otros 16 últimamente creados, que comenzarán a funcionar desde el curso próximo, hacen un total de 90 Institutos Laborales. Es decir, que tomando como referencia la unidad «Curso» —que es la que mejor refleja la base estadística de crecimiento—, los 15 Cursos del 1950-51, suman ahora 217.

La actividad legislativa desarrollada por la Dirección General de Enseñanza Laboral ha sido ingente. Y su reflejo en la misión circumsolar emprendida en las comarcas donde están enclavados los Institutos Laborales, hasta ayer casi huérfanas de proyección cultural y técnica, ya es patente y reconocida. Y lo será más aún, dentro de unos años, cuando las nuevas generaciones de Bachilleres Laborales vayan imprimiendo en los pueblos, con el impulso de su juventud, la huella de su formación adquirida en las aulas y talleres de nuestros Centros.

—¡Ay! —nos dicen algunos—: si yo hubiese contado, de muchacho, con estos elementos...

Aquí están ahora: para todos.

Y así, este casi centenar de Institutos Laborales repartidos por todo el mapa español, ¿no es el mejor balance de una labor, que se inició entre balbuceos y discusiones hace no más de cinco años?

Nuestro hermano de Manzanares

Estábamos demasiado solos.

No nos servía de consuelo el saber que aún quedan algunas provincias españolas sin recibir el beneficio de la fundación de un Instituto Laboral.

Porque otras varias tienen ya tres o cuatro Centros en funcionamiento.

Y la provincia de Ciudad Real, la tercera en extensión de las españolas, con un carácter eminentemente agropecuario y más de 600.000 habitantes, solamente contaba con el Instituto Laboral de Daimiel.

Estábamos demasiado solos.

Pero ya tenemos un nuevo hermano: el de Manzanares.

El «Boletín Oficial del Estado» del día 7 de marzo —precisamente la festividad de Santo Tomás de Aquino— da cuenta de su creación, fruto de acertadas gestiones de las autoridades locales y provinciales, que encontraron el eco merecido en la Dirección General de Enseñanza Laboral y en el Ministerio de Educación.

A partir del próximo Curso 1955-56 Manzanares, la importante ciudad manchega, contará con un Instituto Laboral de modalidad agrícola y ganadera. Ya ha cedido el Ayuntamiento un magnífico solar, próximo al Albergue de Turismo, y ha sido encomendado el proyecto de construcción del edificio de nueva planta al arquitecto don Víctor D'Ors, quien habrá de presentarlo en plazo perentorio.

El beneficio de la Enseñanza Laboral se ha ampliado a otra ciudad de nuestra provincia.

Que cunda el ejemplo de Daimiel y Manzanares.

